

CRISTINA BONAGA Y HÉCTOR TURIEL

MAMÁ, ¡QUIERO SER YOUTUBER!

*Todas las claves para entender el fenómeno
que ha venido para quedarse*

ÍNDICE

PRÓLOGO DE ELRUBIUS.....	11
PREFACIO: «¿Y ESTA GENTE QUÉ NOS VA A CONTAR?»	15
I. EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ	23
Introducción. La era digital	25
1. Las nuevas formas de comunicación.....	31
2. La que se avecina (en el mundo real, no en la <i>tele</i>)	43
3. Los claroscuros de la revolución digital.....	69
II. EL ADVENIMIENTO DE YOUTUBE Y LOS YOUTUBERS	93
Introducción. ¿Qué es eso de los <i>millennials</i> y quiénes son?	95
4. Por qué el <i>streaming</i> (y YouTube) han venido para quedarse	99
5. Y al séptimo día Google compró YouTube	109

6. Los <i>youtubers</i> y el porqué de su éxito	119
7. Pero... ¿y esto da dinero?	153
8. Los contenidos de YouTube y el fenómeno de los videojuegos.....	183

EPÍLOGO. QUÉ HACER SI NUESTRO HIJO QUIERE SER <i>YOUTUBER</i>	199
--	-----

ANEXO. LA JERGA DE YOUTUBE (todo lo que nece- sita saber para comunicarse con un <i>millennial</i>)	209
---	-----

PRÓLOGO

Muy buenas. Mi nombre es Rubén Doblas Gundersen, aunque la mayoría de todos vosotros me conoceréis como elrubius. Lo primero y más importante que os tengo que decir es que este libro no va sobre mí. No, en absoluto, de ninguna manera. Este libro va mucho más allá: va de todo lo que está sucediendo mientras estamos inmersos en medio de la revolución digital en ciernes y de lo que nos va a deparar en el futuro la era digital. Va de qué es YouTube y de todas las cosas que se mueven detrás de vuestras pantallas. Va de cómo somos los *youtubers* y de cómo es nuestro lenguaje. Va de todo eso y no sobre mí, así que si alguien compra este libro que nadie se llame a engaño, que yo ya he avisado.

Héctor, «el padrino», es de sobra conocido por todos vosotros. Y desde que teniendo yo cinco años me arregló mi coche de Batman es una especie de Han Solo para mí. Como buen «padre postizo» (es así como le llamaba de pequeño) siempre ha estado detrás de mí en la distancia,

tocándome los cataplines cada dos por tres (unas veces con razón y otras sin ella), pero siempre velando por mi mejor interés más allá de todos los aciertos y errores que haya podido cometer para conmigo. Desde que estalló todo esto de YouTube siempre ha estado a mi lado, sirviéndome de filtro frente a todos aquellos que se le acercan a uno en plan «Nene, yo te haré rico: tú solo has de subir vídeos» cuando de repente y como caído del cielo uno se convierte en famoso. Él se ha ocupado de prácticamente todos los papeleos y demás historias de *business* que la popularidad conlleva. Y la verdad es que he tenido mucha suerte con él, pues además de ser una de las personas más inteligentes que conozco (el tío sabe de todo y tiene no sé cuántos libros en casa), encima ha resultado que incluso es bastante buen tipo, una cualidad que acaba siendo la más importante que puede poseer cualquier persona con la que haya que tratar a lo largo de la vida.

Cristina y yo tenemos prácticamente la misma edad (nos llevamos cuatro meses) y por tanto somos de esa generación que se ha dado en llamar «nativos digitales». Es la persona que me ha acompañado durante los últimos dos años, navegando a través de todo ese inmenso océano que es YouTube y que se encuentra más allá de la pantalla del YouTube Analytics. Me ha organizado giras que me han permitido conocer Latinoamérica; me ha protegido de todo tipo de usos y abusos de los listos de siempre, esos que se le acercan a uno con cara de no haber roto nunca un plato; y en especial es una de las personas que mejor me han comprendido y que más me han respetado dentro de este mundo. Su conocimiento del universo digital es

inmenso, pero no solo del que la mayor parte de nosotros vemos desde el exterior, sino también de las entrañas del mismo. Como una más entre esos miles de jóvenes con un inmenso talento —a los cuales este país no brinda más que posibilidades *low cost* (o ni siquiera eso)—, hace unos años emigró a Alemania y allí se introdujo en este mundillo. Ahora acaba de regresar a España de manera triunfal (a buen seguro que se va a sonrojar cuando lea esto) y en este libro va a compartir gran parte de los intrínquilis de este mundo, de los que solo unos pocos están enterados y que nunca antes han sido puestos por escrito.

En fin, pues eso, que tanto a Héctor como a Cristina les considero mi particular «elrubius team», un equipo que, en la sombra y oculto a la pantalla, me ha ayudado en gran medida a estar donde estoy dentro de este excitante e intrincado mundo que es YouTube.

elrubius

PREFACIO

«¿Y ESTA GENTE QUÉ NOS VA A CONTAR?»

Hasta la fecha una buena parte de las estrellas tradicionales del *Star System* (ya fuese el patrio o el internacional) han sido en gran manera esculpidas, moldeadas e incluso elegidas a medida para la fama. Hablamos obviamente de cantantes, actores y actrices, presentadores de televisión, personajes del papel cuché, etc... Pero ahora todo eso ha empezado a cambiar a una velocidad de vértigo con la llegada de Internet, que permite compartir información y contenido de cualquier índole y desde cualquier lugar del planeta en el que haya una conexión de datos mínimamente decente.

Vivimos conectados, en la era de los *smartphones* y demás dispositivos móviles cuyas pantallas van haciéndose cada vez más grandes para facilitar su accesibilidad y visibilidad y no tener que esperar a llegar a casa para ver el contenido desde el ordenador, como sucedía hasta hace muy poco tiempo. Esto permite un consumo más amplio y perfilado a todos los gustos. Esta nueva manera de con-

sumir contenidos bajo elección del usuario se conoce como «vídeo bajo demanda» (VoD por sus siglas en inglés: *Video on Demand*).

Internet ha conseguido revolucionar la era de la comunicación y ha cambiado los hábitos de vida y trabajo. En enero de 2016 César Alierta, presidente de la multinacional española Telefónica, afirmó en un foro empresarial sobre digitalización que «el 65 por ciento de los estudiantes de secundaria trabajarán dentro de diez años en empleos que a día de hoy no existen ni se conocen [...] No somos conscientes del cambio que se va a producir». Ya nadie es capaz de concebir una vida sin Internet. Pero entonces ¿qué hacíamos antes de que Internet llegara a nuestras vidas? ¿Dónde quedaron los tiempos en los que parabas a la gente a preguntar por la calle cómo se va a tal sitio, cuando en la actualidad todo es tan fácil como sacar el móvil y abrir cualquier aplicación geolocalizadora? (Sí, nos estamos refiriendo a Google Maps, pero no es cuestión de hacer publicidad gratuita). ¿Alguien se acuerda? ¿Sí? Pues que levante el dedo y nos lo recuerde porque en el fondo todo es cuestión de hábitos.

Es obvio que si Internet desapareciese como por arte de magia *sí* que seríamos capaces de vivir sin él. La cuestión estriba en que no solo no va a desaparecer de golpe y porrazo, sino que en realidad nos hemos acostumbrado tan rápido a la red y a todas sus ventajas (e inconvenientes) que aunque quisiésemos nos costaría mucho prescindir de él... más allá de algún que otro ermitaño, que siempre han existido en todas las culturas. Otra cosa es el tipo de uso que le demos. Nosotros lo más que

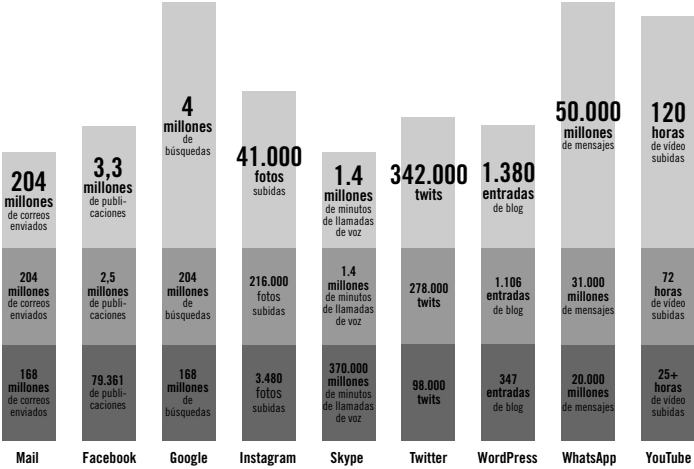
llegamos a recordar son los tiempos (en aquellas lejanas fechas de 2001 —modo ironía *on*—) en los que para conectarte con tu ordenador a Internet tenías que renunciar a tu conexión telefónica fija —y viceversa— y te pasabas todo el rato poniéndole una vela al santo de turno para que nadie llamase al teléfono fijo mientras estabas conectado. Aquello era una permanente guerra de taifas entre hijos y padres que normalmente acababa con la madre gritando por el pasillo a su prole que se apagase de una vez «el cacharro ese»; o con el sufrido padre bufando por las esquinas clamando acerca de si sus vástagos se creían que vivían en un hotel (afortunadamente los tiempos de las «zapatillas voladoras» ya habían acabado a principios de este siglo). Nadie se imaginaba lo que vendría después.

Durante los últimos años el volumen de tráfico en Internet ha crecido de manera exponencial¹ y mejor será que nos vayamos acostumbrando a la idea de que este ritmo no va a aminorar en un futuro cercano, tal y como explicaremos a lo largo de estas líneas.

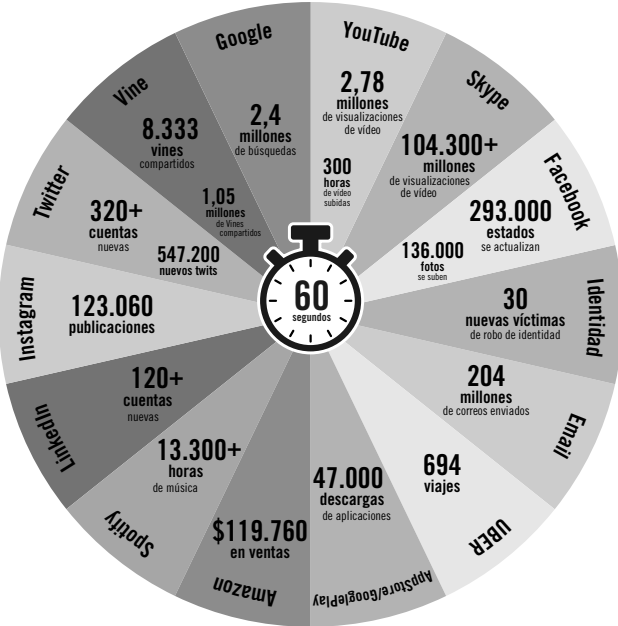
A modo ilustrativo, veamos algunas cifras de lo que ocurre *online* cada 60 segundos de nuestras vidas (el tiempo que usted ha tardado en leer esta página):

¹ Cifras y datos de 2012-2014 en <https://clt.vtc.edu.hk/what-happens-online-in-60-seconds/>.

¿Qué pasa en la red en 60 segundos?



¿Qué pasa en un minuto de Internet?



¿Aturdido, no es cierto? Bueno, según vayamos avanzando en materia iremos detallando las diferentes redes que existen y la importancia de cada una de ellas, especialmente de YouTube, que al fin y al cabo es de lo que se supone que va este libro. Otra cuestión que abordaremos es la de que la aparición de Internet ha desencadenado a su vez el nacimiento de una nueva generación, los denominados «nativos digitales» o *millennials*. Analizaremos cómo, hoy, los *millennials* ya no ven apenas la televisión. Sus horas de exposición a la parrilla televisiva clásica decrecen de manera acelerada mientras su consumo de vídeo *online* aumenta de manera exponencial.

El quid de la cuestión es que todo esto no ha sucedido por casualidad. En realidad ha venido desencadenado por diversos motivos. Por una parte el vertiginoso descenso de la calidad de los programas en prácticamente todas las televisiones a nivel mundial. En sincronía con lo anterior, lo cierto es que la televisión se ha convertido en una tecnología obsoleta, al menos para los *millennials*. La televisión te obliga a ver lo que los programadores quieren a la hora que quieren. ¿Recuerda cuando ese programa que le gustaba tanto y que se emitía en *prime time* no conseguía la audiencia esperada? Lo cancelaban y/o lo movían al *late night*, franja que por supuesto es difícil de asumir como espectador si hay que ir a clase o al trabajo al día siguiente. *Last but not least*, estaría el cambio en las reglas del juego.

En Internet la audiencia es soberana y elige deliberadamente lo que quiere ver. Y la Generación Y (o Z) ha encontrado en las plataformas digitales una nueva forma

de entretenimiento que le permite consumir lo que quiere, cuando quiere y donde quiere (y no solo ellos, como analizaremos más adelante).

Resumiendo, que es gerundio: este libro está estructurado en dos partes complementarias entre sí. En la primera hemos intentado dar un contexto no solo del mundo actual, sino también del que se nos viene encima para los próximos años, dentro del cual el fenómeno YouTube es uno de sus estandartes más significativos. Si los lectores están solo interesados en saber qué demonios es eso de YouTube y por qué toda la juventud está enganchada a él, bien pueden saltarse esta parte. Ahora bien, si lo que desean es comprender un poco mejor cómo es el mundo digital en el que se están criando sus hijos y cómo va a evolucionar en las próximas décadas, cuando los chavales sean mayores, sugerimos que igual hasta merece la pena echar un vistazo a esa parte, pues en realidad el éxito de YouTube como plataforma y de los *youtubers* como referentes e ídolos de una nueva generación es solo una parte de los profundos cambios socioculturales que está produciendo el advenimiento de la era digital.

La segunda parte está dedicada a analizar desde todas sus diferentes vertientes el fenómeno de YouTube, empezando por el principio y con letra clarita. Vamos a explicar, para quien aún no lo sepa, qué es YouTube, qué es ser *youtuber*, cuándo comenzó la cosa y, en fin, todo lo que hace falta saber sobre el tema. Vamos a guiarle para que se empape de la filosofía *millennial* y de todo lo que está ocurriendo *online*. Algo importante, sobre todo, para mamá y papá, que parece que no se están enterando.

Para concluir este prefacio no podíamos evitar hablar justamente de lo que no vamos a hablar. Si alguien está esperando encontrar alguna dosis de moralina en este libro, mejor que deje de leer en este mismo momento. No vamos a hablar de lo que está bien o está mal ni sobre si nos gustaría que las cosas fuesen así o *asá*. No vamos a juzgar al mundo de hoy y al que está por venir en un futuro no tan lejano. Este es un libro eminentemente práctico en el que vamos a contar las cosas tal y como son, no como nos gustaría que fuesen. Y es una elección premeditada. Pensamos que lo mejor que se puede hacer por uno mismo (y por extensión por aquellos con los cuales se ha adquirido la responsabilidad de la crianza) es aceptar lo que hay y analizar la realidad de la manera más objetiva posible para así asumirla tal cual es. Solo de esta manera, aceptando e integrando el hecho de que el pasado no va a volver y de que el futuro no se puede parar, creemos que será posible que cada cual tome las decisiones vitales que considere más convenientes para su existencia y la de los suyos.

Dicho todo esto, y si alguien ha sido capaz de llegar a esta altura, simplemente le animamos a que siga leyendo este libro en la esperanza de que, como mínimo, le saque algo de provecho y consiga pasar un buen rato con su lectura... ;)

